



ORAR CON LOS SALMOS

- LA ORACIÓN DE LA IGLESIA -

© AGPolo
2007

The image features a sunset scene with a bright sun low on the horizon, casting a glow across the sky. The text 'RENUUEVA mi ESPÍRITU' is written in a large, stylized, orange font with a slight shadow effect, centered in the upper half of the image. The background is a dark, gradient sky transitioning from black at the top to a deep orange near the horizon.

RENUUEVA
mi ESPÍRITU

salm20 50

Este Salmo -designado tradicionalmente con el nombre de Miserere- es la súplica penitencial por excelencia.

El salmista es consciente de su profunda miseria (v. 7) y experimenta la necesidad de una total transformación interior, para no dejarse arrastrar por su tendencia al pecado (v. 4).

Por eso, además de reconocer sus faltas y de implorar el perdón divino, suplica al Señor que lo renueve íntegramente, “creando” en su interior “un corazón puro” (v. 12).

El tono de la súplica es marcadamente personal, y en el contenido del Salmo se percibe la influencia de los grandes profetas, en especial de Jeremías (24. 7) y Ezequiel (36. 25-27).

En él se encuentra, además, el germen de la doctrina paulina acerca del “hombre nuevo” (Col. 3. 10; Ef. 4. 24).



1. CON ISRAEL

El grito de arrepentimiento que se expresa aquí es de una pureza admirable: este pecador se siente desgraciado únicamente por su pecado... Este pecado es la ofensa de Dios. No hay nada morboso aquí, porque Israel tiene una concepción muy positiva del pecado. El pecador no está abandonado a sus remordimientos, él está "ante alguien" que lo ama. Todo se origina en el amor. Veinte verbos en imperativo se dirigen a Dios... Y cada uno indica que Dios va a obrar en favor del penitente para "borrar", "lavar", "absolver", "purificar", "devolver la alegría", "renovar", etc....

2. CON JESÚS

Para hacer comprender la maravilla del perdón de Dios, Jesús inventó la parábola del "Hijo pródigo", y espontáneamente utilizó expresiones del salmo 50: "He pecado contra el cielo y contra ti"... Como el salmista, expresó el perdón mediante "cantos festivos" y "danzas"...

3. CON NUESTRO TIEMPO

La renovación del sacramento de la penitencia, tiene que ver también con el redescubrimiento de la alegría del perdón y la celebración festiva de la "misericordia" de Dios.



Misericordia, Dios
mío, por tu
bondad,
por tu inmensa
compasión borra mi
culpa;
lava del todo mi
delito,
limpia mi pecado.



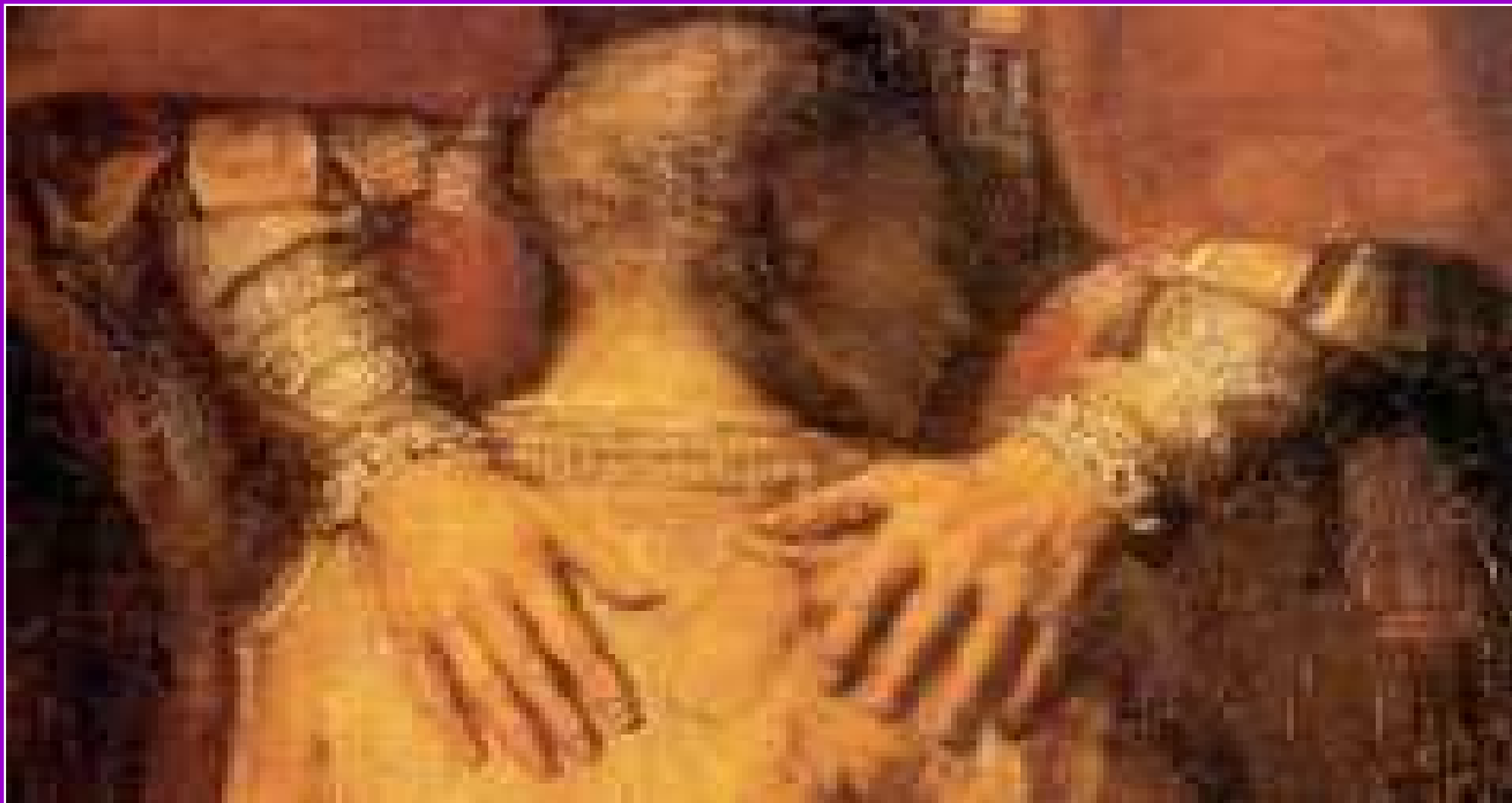
Pues yo reconozco
mi culpa,
tengo siempre
presente mi
pecado:
contra tí, contra
tí sólo pequé,
cometí la maldad
que aborreces.

En la
sentencia
tendrás razón,
en el juicio
resultarás
inocente.
Mira, en la
culpa nací,
pecador me
concebí mi
madre.

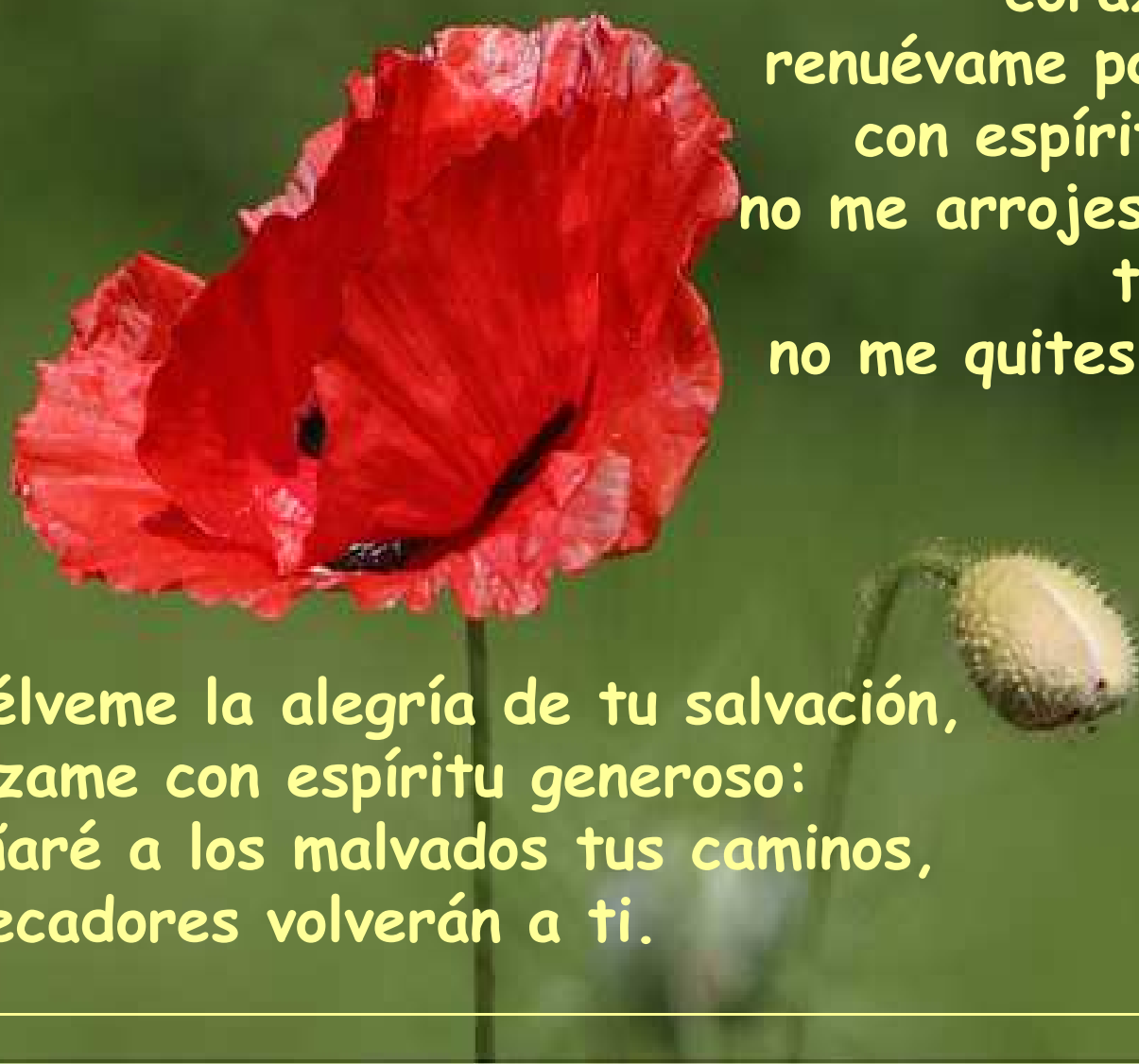




Te gusta un
corazón
sincero,
y en mi interior
me inculcas
sabiduría.
Rocíame con el
hisopo: quedaré
limpio;
lávame:
quedaré más
blanco que la
nieve.



Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.



Oh Dios, crea en mí un
corazón puro,
renuévame por dentro
con espíritu firme;
no me arrojes lejos de
tu rostro,
no me quites tu santo
espíritu.

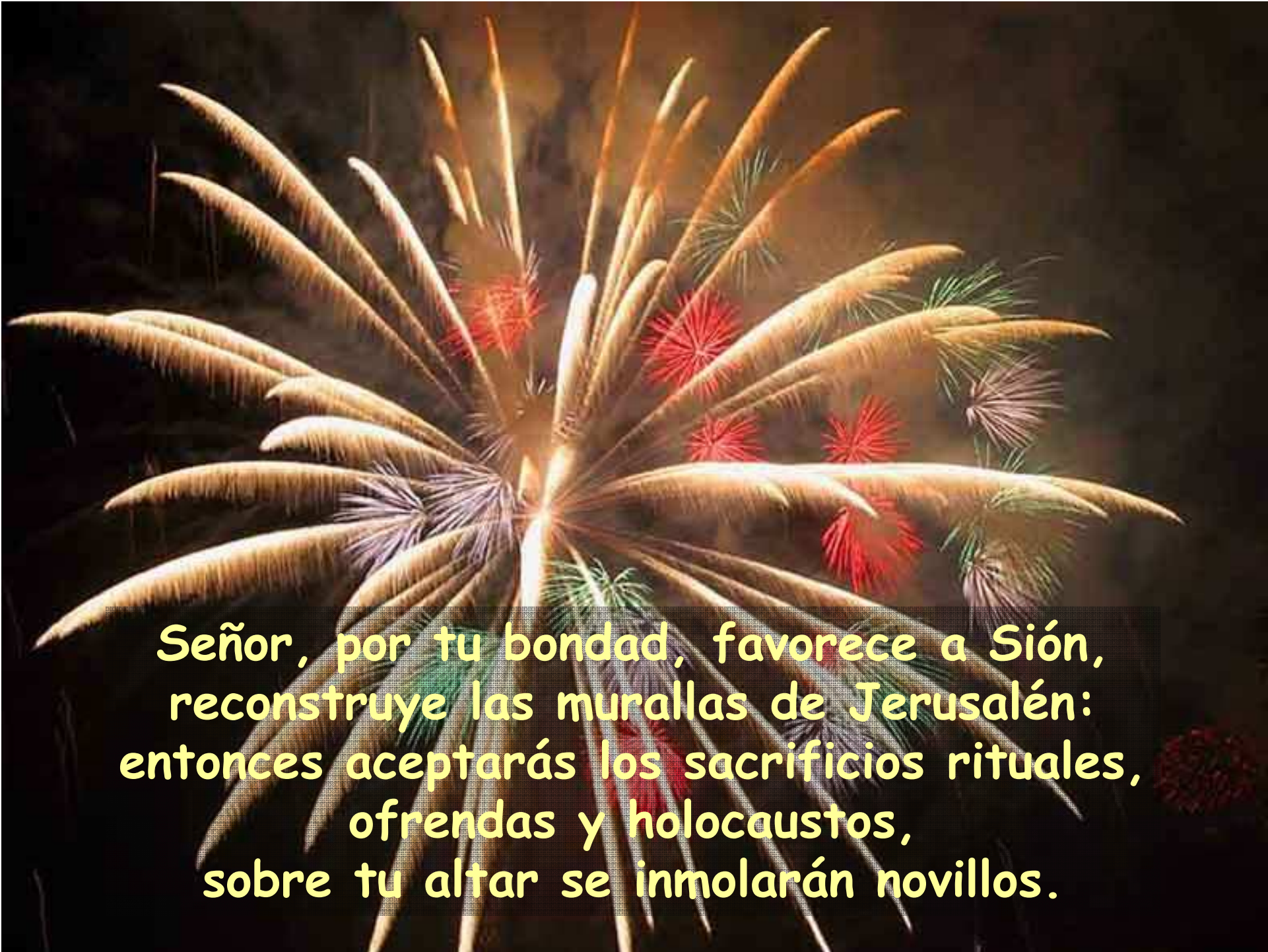
Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.



Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.



Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias.



**Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:
entonces aceptarás los sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.**

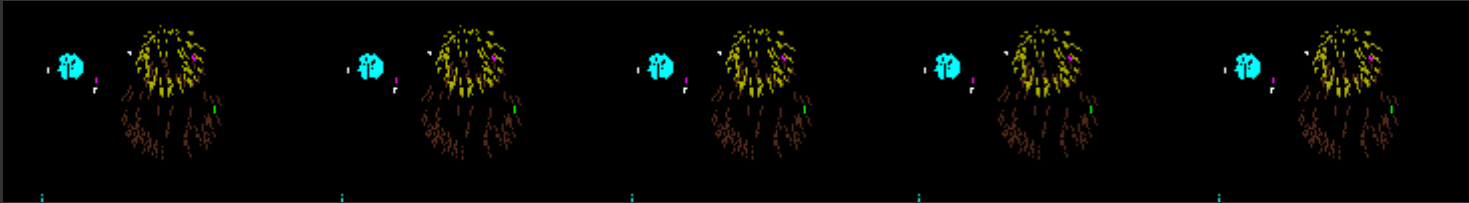
¿Cómo orar el salmo?

Dile al Señor con sinceridad y sencillez cómo estás por dentro.

Manifiéstale tu deseo de limpieza, de gozo. Acoge a Dios, que te envuelve con su bondad, con su compasión y misericordia.


Ponte ante él como barro en manos del alfarero, y pídele que te cree de nuevo, no desde la nada, sino desde ti mismo, que te muestre su rostro, que te regale su Espíritu.





«Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu; devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso».

Dame la alegría de tu perdón para que yo pueda hablarles a otros de ti y de tu misericordia y de tu bondad. «Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza». Que mi caída sea ocasión para que me levante con más fuerza; que mi alejamiento de ti me lleve a acercarme más a ti. Me conozco ahora mejor a mí mismo, ya que conozco mi debilidad y mi miseria; y te conozco a ti mejor en la experiencia de tu perdón y de tu amor. Quiero contarles a otros la amargura de mi pecado y la bendición de tu perdón. Quiero proclamar ante todo el mundo la grandeza de tu misericordia. «Enseñaré a los malvados tus caminos, **los pecadores volverán a ti**».



*Por tu inmensa compasión, borra, Señor, nuestras culpas y
limpia nuestros pecados; que tu inmensa misericordia nos
levante, pues nuestro pecado nos aplasta; no desprecies,
Señor, nuestro corazón quebrantado y humillado, haz más
bien brillar sobre nosotros el poder de tu Trinidad: que nos
levante Dios Padre, que nos renueve Dios Hijo, que nos
guarde Dios Espíritu Santo.*